

ESPAÑA ANTE LAS ENCRUCIJADAS DEL SIGLO XXI

MARÍAS, Julián: *La España posible del siglo XXI*. Madrid: Ápeiron, 2016, 312 p.

JUAN MANUEL MONFORT PRADES

ORCID: 0000-0003-1381-3687

Más de diez años nos separan ya de la muerte de Julián Marías y comienza a aflorar aquella parte de sus enseñanzas que no llegaron a ser plasmadas en papel. Entre 1980 y 2002 el discípulo de Ortega y Gasset impartió unos treinta y cinco cursos entre el Instituto de España y el Colegio Libre de Eméritos. Muchos de ellos son el origen de libros como *La educación sentimental* o *Cervantes clave española*; otros, tras ser impartidos, quedaron en parte olvidados.

En esta publicación Francisco Javier Salgado se ha encargado de transcribir las veinte lecciones que, entre el 21 de octubre 1997 y el 12 de mayo 1998, Julián Marías ofreció en el Instituto de España con el título “La España posible del siglo XXI”.

España es para Marías, igual que lo fue para su maestro Ortega, una profunda preocupación. Si nos atenemos a la clave de la filosofía que comparten, debe tenerse muy presente aquella famosa frase de *Meditaciones del Quijote* que dice: “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”. La reflexión sobre España como circunstancia es tan necesaria como la reflexión sobre la persona concreta: no existe una sin la otra. España fue para Marías, desde su juventud, el objeto de una gran cantidad de pensamientos, re-

flexiones y ensayos. Entre sus publicaciones destaca especialmente *España inteligible. Razón histórica de las Españas* aunque también es necesario hacer referencia a otros libros como *La España posible en tiempos de Carlos III*, *La Corona y la Comunidad hispánica de naciones* o recopilaciones de trabajos como *Ser español* o *La España real*.

El volumen recientemente publicado *La España posible del siglo XXI* y que ahora se comenta viene, en continuidad con las obras citadas, a cerrar de alguna forma sus investigaciones sobre el país que le vio nacer en 1914. Tras una breve introducción del editor, se encuentra el lector con un artículo publicado en 1997 por Marías en *ABC* que lleva por título “La España posible”, el cual está íntimamente ligado con el curso y sirve de presentación del mismo.

El punto de partida de Julián Marías es la necesidad de tomar posesión de la realidad de España para explorar sus posibilidades. Como bien insiste el autor, no es cuestión de profetizar, sino de analizar el presente para desde él anticipar el futuro. De esta forma concentra sus esfuerzos en analizar la España de finales del siglo XX, pues no puede mirarse al siglo XXI sin comprender primeramente el siglo anterior. Marías se detiene en los hechos más destacados del siglo pasado, sus consecuencias, sus avances y sus creaciones, aunque no olvida hacer referencia también a sus defectos, olvidos y errores.

Se pregunta Marías hacia dónde está yendo España, lo que exige analizar qué estructura de la vida predomina en el siglo XX, cuáles son los deseos

Cómo citar este artículo:

Monfort Prades, J. M. (2017). España ante las encrucijadas del siglo XXI. Reseña de “La España posible del siglo XXI” de Julián Marías. *Revista de Estudios Orteguianos*, (34), 253-256. <https://doi.org/10.63487/reo.308>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 34. 2017
mayo-octubre

de las personas y con qué intensidad desean, qué trayectorias se han abierto en España, qué proyectos se comparten, etc. Explora la gran cantidad de cambios que han tenido lugar en España a lo largo de la última centuria, los cuales no sólo han sido numerosos, sino que además han sido de una gran envergadura: la economía ha crecido enormemente, demográficamente la situación es preocupante al tener un índice bajísimo de natalidad, se ha dado un gran aumento en las posibilidades relativas a la comunicación, la mayor parte de la población está escolarizada, proliferan las universidades, las posibilidades de los medios de transporte son increíbles, etc. A la vez, la capacidad de manipulación es atroz, los medios de comunicación pueden arrastrar a la gente con una pasmosa pasividad, el número de españoles que no sabe nada de historia o no tiene conciencia más que de un puñado de falsedades es enorme, el descenso de la seguridad en las calles también es un elemento a destacar, la inestabilidad de la familia debido a la facilidad con que se rompen los matrimonios es también un elemento destacable para el filósofo vallisoletano. Es pues necesario, en opinión de Marías, entrar en el siglo XXI apegándose a la realidad, viendo cómo son las cosas, viendo lo que tenemos y lo que nos falta de forma que pueda reducirse la inseguridad a la que tantos cambios han llevado a la nación española. Si esto se hiciera, y es posible porque las posibilidades son enormes, podríamos entrar con pie seguro en el siglo XXI, afirma Marías.

Las posibilidades de la España del siglo XXI las presenta Marías atendiendo a las encrucijadas ante las que la ciudadanía española se encuentra a finales del siglo XX. Estas encrucijadas desvelan diferentes posibilidades, diferentes trayectorias por las que circulará la historia de su país. A modo de síntesis, a continuación se presentarán aquellas cuatro encrucijadas que Marías considera ineludibles y en las que España se juega su futuro.

Una primera encrucijada sería persistir en la desorientación moral o salir de ella. Existe una cierta desorientación en España. Como se ha indicado, se han dado muchos cambios en poco tiempo y la consecuencia es que las personas han sido rebasadas por éstos. Existen, según Marías, una serie de ideas sobre la ética especialmente llamativas por el error que conllevan. Parece ser que se da por supuesto que lo frecuente es normal, a ello se suma que da la sensación que se ha asumido que lo que es normal es lícito, lo que ha llevado finalmente a entender que lo que es lícito es moral. No se puede dar por bueno este supuesto, es un síntoma de la desorientación que sufren las personas. Ante ello, defiende Marías la necesidad de pensar, de pensar seriamente lo que somos y lo que nos pasa, y se puede comenzar por no aceptar sin más lo que se dice. Para afrontar esta situación no debe recurrirse a suprimir o limitar la libertad. Como ha defendido Marías en otros muchos lugares, es un asunto que sólo se puede solucionar con más libertad. Esto es lo que puede servir de saneamiento general de la vi-

da moral colectiva: el ejercicio de la libertad, la afirmación de la libertad.

La segunda encrucijada a la que llega la sociedad española se compone por la posibilidad o no de ser coherentes con el mundo hispánico y no interpretar la realidad de España al margen de éste. España tiene la obligación de aportar al mundo hispánico unidad, de ofrecer posibilidades de trabajar unidos, de actuar como vinculación entre ellos pese a sus diferencias y tensiones. Tenemos la posibilidad también de afianzar la integración de España en Europa, aunque no debe provocar ésta la infravaloración de la cultura y de la historia de España. Europa no debe hacer perder a cada nación su particularidad, pues la homogeneidad se convertiría en un signo de pobreza para el viejo continente. A la vez, España tiene una vinculación muy estrecha con América, no es un país intraeuropeo sino transeuropeo. Es la más transeuropea de las naciones europeas; si Europa tiene la tentación de olvidarse de América, España no lo puede hacer. Esta vinculación con América puede ser una gran contribución de España al conjunto de la vida europea.

Una tercera encrucijada remite a la superación o no de los particularismos en el interior de la nación. Considera Marías que éste es el problema más grave que va a afrontar España en el siglo XXI. Es necesario integrar a todos los españoles en un proyecto común articulado en el que cada región sea sí misma, de forma que España se enriquezca más, ya que lo particular puede potenciar toda España siempre que no predomine lo negativo, que es especial-

mente el no querer contar con los demás. En función del camino elegido, España avanzará hacia el esplendor o hacia la decadencia.

Por último, la encrucijada más decisiva y en la que Marías insiste repetidamente a lo largo de toda la obra, es aquélla ante la que cabe elegir sacar todo el provecho posible a la cultura española o, por el contrario, mantener la cultura por debajo de sus posibilidades. En España se conmemora a los escritores pasados, buena parte de los intelectuales escriben en periódicos, durante mucho tiempo las tertulias suplieron las deficiencias de las universidades, el trabajo individual ha dado mejores frutos que el trabajo en equipo, ha habido y hay grandes historiadores, ahora bien no se leen ni se enseñan correctamente. Muchos de los llamados intelectuales poseen también importantes desconocimientos por lo que respecta a la cultura española, lo que indica que no se está aprovechando ésta al máximo. En definitiva, Marías puede decir que, a propósito de la cultura, en España ha predominado más la creación que la administración: se han tenido grandes ideas, pero no se ha sabido sacar todo el partido posible a las mismas.

Es necesario poseer completamente la cultura española, una tarea que no es fácil. Es una cultura de muchos siglos, por lo que no siempre resulta fácilmente accesible. Dicha cultura no debe entenderse aisladamente sino desde su conjunto. Tiene que tenerse presente su argumento para entenderla bien; sin conocer la historia de España no puede conocerse su cultura. Afirma Marías que la persona culta tiene que poseer las

líneas generales del mundo en el que se ha vivido, del cual se viene y en el cual se vive, de forma que se prepare para lo que se puede vivir en el futuro. Si no se posee esa cultura, no puede poseerse uno mismo y ser consciente de las propias posibilidades.

El desconocimiento de la historia provoca un grave empobrecimiento de la realidad, y puede suceder que un país que es potencialmente rico viva en condiciones de relativa pobreza. Es más necesario que nunca, precisamente, el partir de la posesión real, inmediata, de las formas de cultura, del pensamiento,

de la belleza, del arte. Hay una gran riqueza tras las posibilidades de la cultura española, pero todo depende de la posesión plena de la realidad española por los españoles.

Éste es el nervio principal que atraviesa *La España posible del siglo XXI*. El conocimiento y el dominio de la historia y la cultura española por parte de los ciudadanos es esencial para el futuro de España. Con ello Marías invita a sus lectores una vez más a abrazar la circunstancia, a pensarla y profundizar en ella.